

¿Planea Trump usar la bomba nuclear contra Afganistán e Irán?

NAZANÍN ARMANIAN :: 31/07/2019

Una de las misiones del régimen de Trump es romper el tabú del uso de las armas nucleares

"Podría ganar esa guerra en una semana. Pero no quiero matar a 10 millones de personas. Afganistán podría ser borrado de la faz de la Tierra", dijo el presidente de EEUU en su encuentro con el primer ministro de Pakistán Imran Khan el 22 de julio. ¿Con qué arma se puede matar a 10 millones de seres humanos y aniquilar un país de 37 millones de habitantes en unos días? En esta misma reunión, Trump renovó sus amenazas a Irán: "Estamos listos para lo peor", aunque ya el 21 de junio le comunicó al mundo que podría lanzar un ataque militar devastador sobre Irán, y no porque Teherán hubiese enviado un buque militar a las aguas de EEUU o que hubiese fabricado bombas nucleares de forma ilegal, como lo han hecho sus amigos Pakistán, India e Israel, sino simplemente como medida para que "llegue a la mesa de negociaciones y abandone su intento de desarrollar armas nucleares".

Un día después de que Irán derribase un avión no tripulado de EEUU en su cielo, Trump insinuaba algo tan inquietante que el mundo prefirió ignorar: "No estoy buscando la guerra (¿en serio?) y, si la hay, será una destrucción como nunca se ha visto" y que "si Irán quiere pelear, ese será el fin oficial de Irán". Días después, el hombre que está a cargo de unas 5000 ojivas nucleares dio más pistas a los periodistas sobre sus planes: cualquier guerra con Irán "no duraría mucho, te lo aseguro. No duraría mucho. No estoy hablando de botas en el suelo".

El escenario está listo: el portaviones de propulsión nuclear Lincoln ya está en el Golfo Pérsico; el año pasado, el Comando de EEUU para Europa (USEUCOM) participó en Israel en el simulacro militar llamado "Juniper Cobra", que prepara el despliegue de las fuerzas de la OTAN y EEUU desde Europa para apoyar a Israel en su guerra contra Irán. En 2017, EEUU y un grupo de países europeos participaron en los ejercicios militares Blue Flag también en suelo israelí, exhibiendo las bombas nucleares B61-12 de los occidentales, pues las del propio Israel (al menos unas 200) "todas [están] apuntando a Teherán" reveló Colin Powell, el Secretario de Defensa de Bush. El arsenal israelí incluye las Municiones Especiales de Demolición Atómicas (Special Atomic Demolition Munitions, SADM), mal llamadas "mini-bombas nucleares", que pueden contener hasta 1 kilotón de TNT, causando un "mega" daño al espacio atacado; tres de los seis submarinos Dolphin - regalados por Alemania a Israel y que costaron a los contribuyentes unos 1300 millones de euros-, tienen capacidad de lanzar misiles nucleares. Éste país bombardeó en 1981 el reactor nuclear de Iraq y en 2007 el de Siria, ambos con la previa autorización de EEUU.

¿Para qué Trump usaría armas nucleares?

El 13 de abril de 2017, Donald Trump hizo estallar en Afganistán la GBU-43, la bomba no

nuclear más poderosa del mundo, y ocultó el número de la víctimas. Su objetivo no era otro que exhibir la línea de su política exterior y regalar 14,6 millones de dólares de la caja publica a las compañías de armas, bajo el pretexto de destruir unos túneles “yihadistas” armados con palo y daga.

Las acciones de Trump contra Irán muestran que busca fórmulas que justifiquen, ante la opinión pública, una respuesta militar “merecida”, aunque de momento no se atreve a pronunciar las palabras “ataque nuclear”. No pretende un “cambio de régimen” en Teherán sino continuar con el Proyecto de reconfigurar Oriente Próximo, destruyendo a Irán como la gran potencia de la región y asegurar el dominio de EEUU en la zona empapada del Oro Negro y de influencia chino-rusa. La primera barrera para que un presidente de EEUU lance un ataque nuclear sobre una nación, aunque se presente como “limitado”, es que carezca de un mínimo nivel de ética, y como el propio Trump confiesa, él es el candidato: las víctimas civiles de una bomba nuclear, dijo, son una desafortunada "realidad de guerra", y que él a diferencia de otros presidentes posee la "fortaleza moral para hacer lo que debe hacerse" para proteger a EEUU y sus aliados.

Los NeoCon tienen prisa para acabar con Irán a través de él, puesto que no hay garantía de que volviese a ser elegido en 2020. Sheldon Adelson, el magnate sionista que donó 45 millones de dólares a la campaña electoral de Trump pidió a EEUU en 2013 que efectuase un “ataque nuclear preventivo” en áreas no pobladas de Irán como táctica de negociación. “Entonces dices: ¡Mira! El siguiente va a caer en medio de Teherán [icon 12 millones de habitantes]. Luego vendrán a negociar”. Algunos medios estadounidenses, que presentan a Trump como “Madman”, un presidente chiflado, simplemente pretenden convertirle en la cabeza de turco de una posible catástrofe de esta magnitud, si llega a suceder, para un plan diseñado desde hace años.

Entre los objetivos:

- Recuperar el temible poder de EEUU perdido frente a China. En 1945 lo hizo matando al instante a 200.000 japoneses, enviando un mensaje a la Unión Soviética, la ganadora de la Segunda Guerra Mundial. La salida de Trump del INF, el Tratado sobre Armas Nucleares de Medio Alcance, firmado con la Unión Soviética en 1987 o destinar 1,2 billones de dólares para renovar el arsenal nuclear en los próximos 30 años, forman parte de esta política.
- Buscar una victoria rápida y contundente sobre Irán, evitando una larga guerra que pueda poner en peligro a Israel y Arabia Saudí [y a la sobrevalorada tecnología militar de EEUU].
- La dificultad del traslado de cientos de miles de soldados y un gran equipamiento al Golfo Pérsico y Oriente Próximo para derrotar a Irán en una guerra “cuerpo a cuerpo” [y luego los miles de cadáveres volviendo a EEUU, como en la guerra de Vietnam].
- Desconocer la capacidad militar de Irán para una guerra convencional y las dudas que tiene EEUU al respecto, son factores que aumentan la probabilidad del uso de la bomba nuclear por parte de EEUU e Israel.

El 2 de febrero de 2018, en el documento de la Revisión de la Postura Nuclear (NPR) de EEUU para abordar las supuestas “amenazas sin precedentes” de otras naciones, se nombra

concretamente a Irán, y eso antes de que Trump saliera del acuerdo nuclear: "Irán conserva la capacidad tecnológica y gran parte de la capacidad necesaria para desarrollar un arma nuclear en un año después de decidir hacerlo", por lo que ha decidido "persuadirle" con una serie de pasos, que empezaron con su salida del acuerdo y declararle país patrocinador del terrorismo, y continúan con la militarización de todas sus fronteras.

Donald Trump llegó a plantear un "ataque quirúrgico usando misiles Trident" (que llevan cabeza nuclear) contra Daesh - unos cuantos miles de hombres armados con espada, alojados en las ciudades y poblados de Irak y Siria.

El temor a una "locura" de Trump llevó al Comité de Relaciones Exteriores del Senado, el 14 de noviembre de 2017, a estudiar una ley que impidiera al presidente lanzar un ataque nuclear. Cuenta la prensa que el secretario de Estado Rex Tillerson fue destituido justamente por llamarle a Trump "maldito imbécil", después de que el presidente le sugiriera al Pentágono aumentar hasta diez veces el arsenal nuclear. Si tenemos armas nucleares, ¿por qué no podíamos usarlas?, había preguntado a sus asesores.

Una de las misiones de Trump es, posiblemente, romper el tabú del uso de las armas nucleares, siete décadas después: "no os preocupéis, son tácticas y limitadas", insinúa el hombre convertido en presidente gracias a una macabra burla de la historia.

blogs.publico.es

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/iplanea-trump-usar-la-bomba